



## Capítulo 133: Adiós

Nephis sostenía los cristales brillantes, mirándolos con una expresión pesada. Sunny también miraba los fragmentos, con la cabeza llena de pensamientos oscuros.

Los restos de las almas destrozadas brillaban suavemente en la penumbra del crepúsculo.

A su alrededor, los habitantes del asentamiento exterior se apresuraban a entrar en sus lamentables chozas antes de que llegara la noche. El sol ya estaba oculto detrás de la silueta ciclópea de la Aguja Carmesí, ahogando el mundo en su espeluznante sombra. El aire estaba lleno de miedo y preocupación.

Hizo una mueca.

—¿En qué estás pensando?

Estrella Cambiante suspiró y miró hacia arriba. Su rostro de marfil era duro y pensativo. Permaneció en silencio un rato y luego dijo en su habitual tono tranquilo:

"Necesitamos separarnos".

Sunny no pudo evitar reírse.

"Sabes lo que suele pasar cuando la gente se separa en este tipo de situaciones, ¿verdad?"

Ella lo miró sin humor en sus fríos ojos grises.

"Esto no es un drama, Sunny. Tenemos los medios para proporcionar a dos de nosotros comida y refugio durante una semana. No hay razón para dejar pasar esta oportunidad".

Cassie se volvió hacia ella, con una expresión confusa en su rostro.





"Pero... ¿Y qué hay de la tercera?"

Un silencio incómodo se cernía entre ellos, solo roto por el silbido del viento. Sunny miró a la niña ciega, luego a Nephis, y finalmente se miró a sí mismo. ¿Cuál de ellos iba a permanecer hambriento en el frío intenso mientras los otros dos comían hasta saciarse en la cómoda seguridad del castillo?

Pensó que tenía una idea.

– ¿Qué más esperaba?

Habían pasado menos de diez minutos desde que llegaron a la civilización humana —bueno, lo que fuera que pasara por uno en este repugnante purgatorio— y la conexión tentativa que se había establecido entre ellos en el crisol del Laberinto ya se estaba desmoronando.

Tal y como había esperado, la naturaleza de su relación iba a cambiar ahora que no eran esencialmente las tres últimas personas en todo el mundo, sin nadie más en quien confiar que el uno en el otro. ¿Era lo suficientemente fuerte como para resistir sin esa desesperada necesidad? No estaba seguro.

A lo largo de toda su vida, Sunny nunca había logrado durar mucho tiempo en ningún grupo. No sabía si esta vez iba a ser diferente.

Justo cuando su inseguridad amenazaba con salirse de control, Nephis suspiró y le entregó los fragmentos del alma.

"Aquí. Lleva a Cassie adentro.

Él se quedó mirando su mano y luego levantó la vista bruscamente.

Una extraña tormenta de emociones estalló en su corazón. Había sorpresa, alegría, preocupación... pero al mismo tiempo, irracionalmente, una oscura sensación de vergüenza y resentimiento. Sin saber cómo lidiar con todos estos sentimientos, frunció el ceño y preguntó:





—¿Por qué a mí?

Changing Star simplemente levantó una ceja. Sacudiendo la cabeza, Sunny le ofreció una sonrisa torcida y añadió:

"No me malinterpreten, no me voy a negar. Solo tengo curiosidad por saber por qué eres tan amable de repente. ¿Es por algún sentido equivocado de la nobleza?

Nephis lo miró un rato y luego dijo con indiferencia:

"Nunca he sido noble. Nunca he sido amable".

Parpadeó, luchando con el deseo de pellizcar a Neph y asegurarse de que estaba despierta. ¿Se había conocido a sí misma? Si ella no era noble, ¿quién lo era?

Mientras tanto, Estrella Cambiante se encogió de hombros y miró hacia otro lado.

"Es simplemente la mejor opción. En este momento, lo que más necesitamos es información. Con la ayuda de la sombra, podrás aprender mucho más sobre lo que está sucediendo en el castillo de lo que yo nunca lo haría. Mientras usted está recopilando información en el interior, yo haré lo mismo aquí. Nos reuniremos en una semana, compartiremos nuestros hallazgos y decidiremos qué hacer a continuación".

Sunny se limitó a mirarla. ¿Neph sólo... revelarse a sí misma como cínicamente pragmática como él? Una vez más, sintió una extraña mezcla de emociones. Estaba simultáneamente eufórico y herido por su falta de sentimientos.

Sin embargo, el hecho de que ella simplemente asumiera que iban a seguir trabajando juntos, como si fuera un hecho, no había escapado a su atención. Por alguna razón, este pequeño detalle le dio a Sunny una sensación cálida.

Nephis lo miró y añadió:





"Además, los términos de nuestro comercio han llegado a su fin. Tu promesa fue renunciar a tu parte del botín en el camino al castillo. Bueno, aquí estamos. Esa criatura de piedra fue tu muerte, así que estos fragmentos son tuyos por derecho.

— ¿Comercio? ¿Qué oficio?

Venga, sí... el trato que había hecho con Estrella Cambiante para que ella le enseñara el manejo de la espada y ocultara el hecho de que no tenía forma de absorber fragmentos de alma. Casi se ha olvidado de ello.

Pero no lo hizo.

Ahora que a Sunny le habían recordado su existencia y se había dado cuenta de que había terminado, sintió una repentina punzada de arrepentimiento. Era como si una de las pocas cuerdas que los conectaban entre sí se hubiera cortado de repente.

Con un suspiro, tomó los fragmentos del alma de su mano y los agarró con fuerza.

"Muy bien. Entonces... Te veré en una semana, supongo.

Sunny abrió la boca, deseando decir algo más, pero luego se dio la vuelta. Haciéndose a un lado, les dio a las chicas algo de privacidad para despedirse. Pronto, la delicada mano de Cassie encontró su hombro.

Sunny miró a la niña ciega, permaneció en silencio un momento y luego preguntó:

"¿Estás listo?"

Ella vaciló antes de responder. Cuando lo hizo, había una pizca de tristeza en su voz:

—Sí.





Con eso, se alejaron y dejaron atrás a Nephis, parado solo en la creciente oscuridad de la noche que descendía.

\* \* \*

Guiando a la niña ciega, Sunny se acercó a las grandes escaleras que conducían a las ornamentadas puertas del magnífico castillo de mármol. Allí fuera, no había nada más que el aullido del viento y el velo invasor de la oscuridad. Parecía como si a los habitantes de la barriada no se les permitiera construir sus chozas en la amplia extensión de piedra que separaba los escalones de mármol del asentamiento exterior.

"Ten cuidado, hay pasos por delante".

Después de advertir a Cassie, sintió que un sentimiento frío se apoderaba de su corazón. Por alguna razón, parecía que una vez que pisara estas escaleras, no habría vuelta atrás.

Apretando los dientes, Sunny dio un paso adelante y comenzó su ascenso al castillo.

Pronto, se acercaron al vértice y se detuvieron frente a un par de guardias hostiles.

Los dos jóvenes que les cerraban el paso llevaban armadura de Recuerdos y empuñaban sus armas al aire libre, como si trataran de advertir a cualquiera que se acercara que no pusiera a prueba su paciencia. Miraron a Sunny sin siquiera tratar de ocultar su desdén.

—¿Qué quieres, rata?

Sunny vaciló y luego extendió los fragmentos del alma.

Uno de los guardias los miró y sonrió.

"Bueno, ¿mirarías eso? La rata nos ha traído un regalo.

Riéndose, tomó los cristales brillantes e hizo un gesto con la mano.





"Entra. Alguien se reunirá contigo adentro".

Luchando por no mirar a los Durmientes armados con el asesinato en sus ojos, Sunny esbozó una pálida sonrisa y pasó cautelosamente junto a ellos.

Luego, mirando hacia las docenas de cráneos humanos que se balanceaban sobre ellos con cadenas oxidadas, suspiró sombríamente y condujo a Cassie a través de las puertas del castillo.

